ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL PASEO DEL VIOLÓN S/N, GRANADA.

José GARCÍA-CONSUEGRA FLORES
Ángel RODRÍGUEZ AGUILERA

I.- PRELIMINARES Y ANTECEDENTES.

En el Paseo del Violón, s/n, de Granada, se están ejecutando las obras de un aparcamiento subterráneo, promovido por el Excmo. Ayuntamiento de Granada y construido para ser explotado por la sociedad UCOP ASFALTOS Y CONSTRUCCIONES S.A.

Dado que el emplazamiento elegido para la construcción de esta infraestructura se encuentra fuera del Conjunto Histórico de la ciudad de Granada, los movimientos de tierras no se encontraban cautelados.

A pesar de esto, durante el transcurso de la excavación de los primeros 4 m para crear la plataforma sobre la que se construirá la pantalla perimetral de micropilotes, aparecieron unos restos murarios que obligó a la paralización temporal de los trabajos y a su comunicación por parte del Ayuntamiento de Granada de la aparición de éstos.

Debido al carácter histórico de los restos se consideró conveniente la ejecución de una Actividad Arqueológica de Urgencia.

Los trabajos han sido encargados a la sociedad GESPAD AL-ANDALUS S.L., y la dirección propuesta para la ejecución de la intervención fue D. José García-Consuegra Flores.

La actividad arqueológica de urgencia se ha realizado desde el día 3 al 14 de octubre.

II.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS

La zona de intervención arqueológica se localiza en la margen izquierda del río Genil, por debajo de la zona de conexión de éste y el Darro. Se encuentra por tanto en un sector que no se incluye en el Centro Histórico si bien se encuentra en las proximidades del mismo, en un área en la que se establecieron numerosos elementos periurbanos.

El contexto histórico de la ciudad medieval es bien conocido: tras la Antigüedad el solar del *municipium florentinum iliberitanum* sufrió un importante despoblamiento, según algunos investigadores provocado por su situación intermedia entre las áreas de influencia de los Bizantinos y de los Visigodos, especialmente en el conflicto por el control del Sureste lo que conduciría hacia una inestabilidad tal que la ciudad entre el

año 581 y 585 d.c. quedaría prácticamente despoblada[1] siendo sustituida por otro núcleo como principal entidad urbana de la Vega: Castilia, sobretodo en época Tardía, coincidiendo con el Reino Visigodo de Toledo al cual pertenece la importante necrópolis excavada en el siglo XIX por Gómez Moreno en el pago de Marugán[2], en las faldas de Sierra Elvira, mientras que en el antiguo emplazamiento del *oppidum* de Iliberri, apenas si se han excavado restos de esta cronología, destacando únicamente los del Callejón del Gallo[3], la plaza de Santa Isabel la Real[4] y el callejón de San Cecilio[5], entre otros que en conjunto no permiten hacernos una idea clara del estado en el que se encontraba el asentamiento humano no sólo en la colina del Albayzín sino también en la fértil periferia.

A pesar del trasvase del hecho urbano desde la colonia del Albayzín hasta las faldas de Elvira, durante los primeros siglos del medievo, el cerro en el que se asentó la antigua ciudad ibero-romana jugó un papel fundamental, sobretodo cuando en época emiral (siglo IX) se convirtió en el centro de operaciones de la revuelta de los árabes acaudillados por Sawwar ibn Hamdum frente a los ciudadanos de Ilbīra y a los representantes del poder del emir de Córdoba, en el contexto de la primera fitna de al-Andalus[6]. Con todo, su importancia fue muy limitada no quedando apenas testimonios arqueológicos de este episodio y de los años posteriores de paz y prosperidad, los del califato, atestiguado únicamente por la presencia de algunos materiales fechados en el siglo X pero sin estar asociados a estructuras claras de la misma época, como por ejemplo el lote de materiales aparecidos en la girola de la Catedral, fechados a finales del X y principios del XI, en Santa Isabel la Real o en la calle Espino del Albayzín.

De hecho, no fue hasta el siglo XI cuando se refundó la ciudad de Granada, madīna Garnaṭā, en el mismo solar de Iliberri, hecho histórico patrocinado por la nueva dinastía gobernante de los zīríes que fue acompañado de una intensa política edilicia y de planificación del territorio. Se construyó la mezquita mayor de la ciudad en el emplazamiento de la actual iglesia del Sagrario, se fortificó la madīna, se construyó el alcázar real entorno a la plaza de San Miguel Bajo del Albayzín, se trazaron los viales internos y se puso en explotación agrícola su entorno más próximo mediante el

---

[1] ADROHER AUROUX, A. y LÓPEZ MARCOS, A., *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada).I. El Callejón del Gallo*, Granada, 2001, pp. 58-59. Este extremo es difícilmente probable y los autores argumentan que a consecuencia de estos acontecimientos comenzaron las emisiones monetarias visigodas.

[2] GÓMEZ MORENO, M., *Medina Elvira,* Granada, 1889.

[3] ADROHER AUROUX, A. y LÓPEZ MARCOS, A., *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada).I. El Callejón del Gallo....,* op.cit.

[4] LÓPEZ LÓPEZ, M., *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada).II. La Plaza de Santa Isabel la Real*, Granada, 2001.

[5] DE LA REVILLA NEGRO, L. y RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Informe de la Excavación Arqueológica de urgencia Callejón de San Cecilio nº4, Granada,* Delegación de Cultura de Granada, 1999, sin publicar.

[6] Todo este proceso histórico ha sido analizado por ACIEN ALMANSA, M., *Entre el feudalismo y el Islam. Umar ibn hafsun en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén, 1997.

encauzamiento de las acequias de Aynadamar y la Acequia Gorda. En pocos años, la colina del Albayzín pasó de ser un yermo con algunas ruinas y un poblamiento disperso a convertirse en una ciudad viva y en expansión continua al ser la capital de uno de los reinos de taifas más significados de todo al-Andalus.

Por tanto, desde el mismo momento en el que se consolidó el hecho urbano con un sólido sistema de murallas comenzó a desarrollarse su entorno periférico más próximo, el mundo periurbano, primero en la orilla izquierda del Darro que pronto fue consolidándose con barrio de la madina como los de al-Fajjarin, , Axibī y al-Ṭawwābīn, y arrabales como el de Naŷd, quedando a partir de estas fechas la ribera del Genil como entorno más próximo a la ciudad con una vocación agrícola desarrollada, coincidiendo con la construcción de otra de las principales acequias que abastecía a este mucho rural periurbano y a la vega: la acequia de Arabuleila.

Dado el carácter de toda esta zona pronto fue objeto de construcciones de tipo palaciego asociadas a propiedades agrícolas, conocidas como **almunias**, entre las que destacan el Alcázar Genil mandado construir en 1218[7] y la de la huerta de almanjarra la mayor, o cuarto Real de Santo Domingo, aunque éste ubicado intramuros, además de otras muchas fundadas al amparo de las acequias del Genil, conocidas en la documentación árabe con el término de **dār**, que estrictamente significa "casa" pero que implica un concepto de organización espacial similar cuando no idéntico al de almunia.

Para conocer un poco mejor todo este entorno es imprescindible recurrir a las fuentes árabes y a la documentación cristiana generada tras los primeros años de la conquista que nos permiten reconstruir la imagen histórica de la ribera del Genil porque las actuaciones arqueológicas brillan por su ausencia, y en este sentido es de gran valor la descripción que hizo el polígrafo nazarí ibn al-Jaṭīb de toda esta zona en su obra más conocida, la Ihāṭa, en donde muestra la existencia de una serie de casas de campo en la orilla derecha del río entre las que destaca la **dār Hudayl**, **dār ibn Mardà**, la **dār al-Baydā** y la **dār al-Sanīnāt** con lo que los restos documentados en el seguimiento arqueológico deben estar relacionados con alguna de éstas, siendo aún visibles a mediados del siglo XIX, según descripción de Pascual Madoz.

Con el primero de los topónimos se hace referencia a una almunia que debió pertenecer a una rama tribal descendiente de los primeros conquistadores de al-Andalus ya que en el afamado pacto con Teodomiro aparecen citados miembros de las de Qurayš, de Rabīᶜa, de Tuŷīb, de Hudayl, de Lajm y de Azd[8]. Esta coincidencia sin duda debe relacionarse con el proceso de asentamiento árabe en el distrito de Iliberis en el periodo que va desde la conquista arábo-beréber y la llegada de los sirios de Balŷ, en

[7] GÓMEZ MORENO MARTÍNEZ, M., "Granada en el siglo XIII", *Cuadernos de la Alhambra*, nº2, pp. 3-41.
[8] GUICHARD, P., *Al-andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Ed. Facsímil, Universidad de Granada, Granada, 1995, p.343.

741, que supuso una nueva implantación en la cora de Ilbīra, siendo asentado en ésta el ŷund de Damasco. Durante estos primeros siglos de la historia de al-Andalus tenemos otras referencias sobre los Hudayl: uno de los rebeldes al poder de Córdoba en el siglo IX fue ᶜAbd Allāh ibn Saᶜīd ibn Hudayl, dueño del castillo de Monteleón, en el territorio intermedio entre el de Ilbīra y Jaén, depuesto por ᶜAbd al-Rahmān III en 925[9] y una vez devueltos a la obediencia emiral, tras la proclamación del califato en el 929, un pariente suyo Mūsà ibn Saᶜīd ibn Hudayl fue proclamado gobernador para la comarca de Ilbīra en 930 aunque circunscribiendo su mandato a la Vega[10].

En el caso que nos ocupa, el emplazamiento de este asentamiento en la orilla izquierda del Genil se mantuvo, al menos toponímicamente, hasta finales del siglo XV, habiendo sido conquistada la ciudad de Granada por los Reyes Católicos en 1492, es más, incluso algún autor ha querido ver una relación entre este topónimo y el nombre de la acequia de Arabuleila. De todas formas su presencia hasta la fecha sólo permitía plantear como hipótesis una implantación localizada en esta zona fechada entre el siglo VIII y IX d.C[11].

Del resto, de la única que conocemos algunas referencias es de la **dār al-Baydā**, construida antes de 1223, por mandato de Abdelgualid[12] que llegó a ser califa almohade en estas fechas y hasta el momento se mantiene una cierta incertidumbre sobre su emplazamiento ya que aunque el texto de Ibn al-Jatib la enumera junto a las otras almunias periféricas situadas extramuros, tradicionalmente se ha buscado su emplazamiento en la orilla derecha del Genil, dentro del perímetro de las murallas del arrabal de Naŷd, construidas unos años más tarde, en época nazarí y reinando Muhammad II.

Evidentemente, el desarrollo de toda esta orilla debió acelerarse con dos hechos fundamentales: la construcción de la citada acequia y la del Puente del Genil que supuso la necesaria reordenación de las orillas del río.

Tras la conquista castellana desconocemos el fin que siguieron la mayor parte de estas fincas de recreo con un objetivo agrícola claro y en el caso concreto que nos ocupa, según Gómez Moreno, cuando se fundó el convento de los Basilios, en 1614, lo hizo sobre las propiedades de una antigua casa de recreo conocida como *Casa Blanca*, cedida para tal fin por la viuda de D. Alonso Núñez Bohorques[13].

---

[9] CASTILLA BRAZALES, J., *La crónica de ᶜArīb sobre al-Andalus*, Granada, 1992, p.188.
[10] IBN HAYYĀN *Crónica del Califa ᶜAbd al-Rahmān an-nāşir entre los años 912 y 942 (Al-Muqtabas V)*, editado y traducido por VIGUERA Mª.I. y CORRIENTE, F., Zaragoza, 1981, p.192.
[11] La información existente sobre este lugar queda recogida en JIMÉNEZ MATA, Mª.C., *La Granada Islámica*, Granada, 1990, p.179.
[12] GÓMEZ MORENO MARTÍNEZ, M., "Granada en el siglo XII...., p. 25.
[13] GÓMEZ MORENO, M., *Guía de Granada*, 1898, ed. Facsímil, Universidad de Granada, Granada, 1998, p. 232.

La iglesia actual fue construida entre 1755 y 1776 por Luis de Arévalo y sobre los restos del antiguo convento, una vez exclaustrado, se fundó el colegio de las Escuelas Pías, gracias a la donación realizada por el Duque de Gor.

III.-DESARROLLO DE LA INTERVENCION ARQUEOLÓGICA

Tras la aparición fortuita de restos de una estructura considerada tras una primera valoración de época medieval en las obras realizadas para el aparcamiento subterráneo municipal en el Paseo del Violón (Granada), se procedió a una intervención arqueológica basada en el control de movimientos de tierras, en vistas de la posibilidad que aparecieran más restos arqueológicos, y en el análisis de las estructuras emergentes para poder determinar su valor y categoría.

Una vez determinado que se trataba de un muro de aterrazamiento del río Genil adscrito a época medieval (posiblemente almohade) según se desprende del tipo de fábrica con que está realizado, se procede a descubrirlo en toda su longitud mediante medios mecánicos. Así pues se descubrió la estructura a banda y banda dejando un pasillo inicial de unos 5 m. de ancho y que, por cuestiones de seguridad, se fue ataluzando, quedando en la parte baja un pasillo de unos 2 m. de ancho.

Una vez descubierta toda la estructura, que discurre en sentido Este-Oeste, quedando el río Genil en su cara Norte, se denominó este area como Zona I, con unas dimensiones de unos 60 m. de largo por unos 15 m. de ancho. Mientras manualmente se adecuaba la zona y se limpiaba en detalle las estructuras emergentes en ella, se decidió abrir mecánicamente allí donde se nos permitió para no entorpecer el desarrollo de la obra y así poder determinar la continuidad o no del muro.
Con esto se abrió una Zona II, con unas dimensiones de unos 18 m. de largo y unos 8 m. de ancho, y una Zona III de unos 9 m. de largo por unos 7 m. de ancho. En ambas se pudo documentar la continuidad de la estructura en cuestión, si bien en la primera se ofrecía derribada y en la segunda se observa que queda cortada de manera fortuita y también volcada.
En todas las zonas se actuó mecánicamente rebajando el terreno hasta el colgamiento de las estructuras y seguidamente, manualmente, éstas se limpiaron y llaguearon con el fin de determinar sus características y evolución histórica. Finalmente se documentaron gráfica y fotográficamente. Decir, por otro lado, que no se ha documentado estructura alguna asociada, tan sólo un gran paquete de relleno que oblitera los restos objeto de análisis, y que responde al nivelamiento del terreno y reencauzamiento del Genil que se realizó el siglo pasado con el fin de construir el actual Paseo del Violón; además de los

diversos aportes fluviales en el transcurso del tiempo y que han quedado plasmados estratigráficamente.

Una vez finalizadas las labores de limpieza se han podido documentar un total de cuatro fases ateniéndonos al tipo de fábrica de las estructuras ya que no hemos podido contar con material arqueológico adscrito que nos permita fechar con total seguridad.
Se observa una primera fase, documentada en la Zona I, de época medieval que podemos llevar hasta el periodo zirí-almorávide, si tomamos como Terminus Ante Quem el muro que consideramos como almohade aparecido en un primer momento. A la hora de determinar la mayor antigüedad de la estructura no basamos, no sólo en la apreciación del tipo de fábrica y de su relación respecto al resto de tramos de la estructura, sinó también en el hecho de que queda colgada a una cota superior respecto al resto del conjunto, asentando directamente en las gravas naturales, lo cual nos marca el nivel del lecho del río en la época en que estaba en uso.
Nos encontramos con una obra realizada mediante tapial hormigonado (**U.E.C.102**) a base de cal grasa y cantos de río de pequeño tamaño. El estado de conservación no permite apreciar las dimensiones y características de su encofrado pues mantiene un alzado máximo de unos 0,90 m. y una longitud de unos 6 m., con una anchura de unos 1,20 m.
Sí se ha podido determinar la existencia de una hilera de mechinales de unas dimensiones de unos 0,16 m. por unos 0,10 m. separados entre sí por unos 0,50 m..

Una segunda fase sería la ya citada almohade, en la cual se aprovecha parte del muro anterior para adosar la nueva fábrica. Esta fase es evidente en las tres Zonas y se trata de un muro realizado también con tapial (**U.E.C.101**), aunque de mejor calidad que el de la obra anterior, a base de cal grasa, cantos de pequeño tamaño y algún fragmento de cerámica (que no hemos podido fechar debido a que se trata de fragmentos informes de cerámica de cocina bastante comunes).
Conserva un alzado máximo de unos 2,90 m. y un grosor de unos 1,20 m.; su longitud, en la Zona I es de unos 17,30 m., en la Zona II de unos 18 m. y en la Zona III de cerca de 2 m.. Hemos podido observar en la parte de mejor conservación dos hileras de encofrado y el arranque de un tercero en algunos puntos; unos cajones de encofrado hechos a base de tablillas de madera de unos 0,15-0,20 m. de longitud según se ha podido ver en el propio tapial, pues ha quedado su impronta en él. Además de clavos redondos en las juntas entre cajones de un diámetro de unos 0,04 m. que permiten engarzar las tablillas del encofrado junto con los mechinales, los cuales cuentan con una anchura de entre unos 0,15-0,20 m. y una altura de unos 0,08-0,10m. y separados entre sí por unos 0,42 m..

El muro asienta sobre una base que le hace las funciones de cimiento hecha con cal y cantos de pequeño tamaño con una potencia de unos 0,70-0,80 m. y un ancho de unos 0,69-0,90m. por la banda de "tierra"; por la banda del río este cimiento presenta cantos de mediano y gran tamaño cogidos con cal, sin llegar a sobresalir más allá de la linea demuro. Dicha cimentación recorta y asienta en las gravas naturales.
Esta misma estructura, en las Zonas II y III se presenta volcada hacia la banda del río, y como se ha podido observar, cortada intencionadamente en la Zona III.

Una tercera reforma la podríamos fechar en época ya contemporánea y consiste en la construcción de nueva planta (**U.E.C.103**) de otro muro de encauzamiento que se adosa al muro de tapial hormigonado más antiguo para prolongarse hacia el Este, estando presente, pues, tan sólo en la Zona I.
Allí donde mejor se ha conservado se ha determinado que se trata de un alzado construido con cajones (de unos 4,60 m. de largo por unos 0,74 m. de alto) de mampuestos de mediano tamaño y fragmentos de tapial hormigonado recortado y reaprovechado para tal fin, enmarcados por dos hileras de ladrillos (de unas dimensiones de unos 0,25 m. por 0,06 m.) dispuestos a soga y tizón; la separación lateral de estos cajones de mampuestos la marcan unos pilares de ladrillo de un ancho de unos 1,44 m. Todo ello cogido con mortero de cal.

Hemos podido constatar unos 47 m. de longitud, prolongándose más allá de los límites de la Zona hacia levante, unos 1,30 m. de ancho y unos 1,35 m. de alzado máximo conservado. Esto no es más que la coronación ya que cuenta con un potente cimiento de unos 2 m. de ancho y una potencia máxima de unos 1,70 m., descansando sobre las gravas naturales del río, a una cota inferior, evidentemente, que el asentamiento de las obras anteriores, lo cual nos permite hacernos una idea del ritmo y del poder erosivo del Genil a lo largo del tiempo.

Esta cimentación esta compuesta por grandes bloques de tapial hormigonado recortado para ser reaprovechado como mampuesto y cantos de mediano-gran tamaño cogidos con mortero de cal.

En la cara que da al río se adosan un total de tres tajamares de planta triangular, a modo de cuña y que permiten minimizar y dosificar la presión fluvial sobre el muro; se han documentado arqueológicamente de Oeste a Este.

El primero de ellos (**U.E.C.104**) conserva un alzado de unos 0,40 m. hecho a base de ladridos cogidos con mortero de cal grasa. Las dimensiones de los ladrillos (0,25 x 0.06 x 0,06 de grosor) apuntan una cronología reciente, contemporánea, de principios del siglo XIX. Estos descansan sobre un cimiento, también de planta triangular, de las mismas características técnicas que el cimiento del resto del muro de

contención. En este caso mantiene una potencia de unos 1,30 m. y presenta un reboco de cal. Sus dimensiones, en su cara Sur, la que adosa al muro, es de unos 3,50 m.; su lado Oeste consta de unos 3 m. y su lado Este con unos 1,90 m..

A unos 10,40 m. hacia el Este encontramos un segundo tajamar (**U.E.C.105**), el cual tan sólo conserva el cimiento, con una potencia máxima conservada de unos 0,90 m., unos 1,90 m. de lado Este y Oeste y unos 2,50 m. en la parte que adosa al muro.

El tercer y último tajamar documentado (**U.E.C.106**), distante del anterior unos 9,60 m., no ha sido excavado en su totalidad por causas de seguridad ya que había peligro de corrimiento de las tierras próximas y de descalzar demasiado la tubería de servicios actual, aún en funcionamiento. Con esto se ha descubierto nada más que parte de su alzado de ladrillo, de idénticas características que el de la U.E.C.104.

Finalmente, la cuarta fase es la de obliteración de las estructuras mediante la afección del muro de contención de época contemporánea por parte de una tubería de servicios y saneamiento (**U.E.C.108**) en funcionamiento aún mientras se está trabajando y por el proceso de nivelación del terreno (**U.E.107, 202 y 302**) en la década de los 40-50 del siglo XX con motivo del reencauzamiento del río Genil y de la construcción del actual Paseo del Violón. Se trata de un gran paquete de diversos aportes agrupados todos en una sola Unidad Estratigráfica caracterizada por su heterogeneidad, pues en él se han recogido material cerámico de diversas épocas (sobretodo del siglo pasado), metales y vidrios.

IV.- FASES ESTRATIGRÁFICAS E INTERPRETACIÓN HISTÓRICA.

La intervención arqueológica ha permitido por tanto el estudio de una obra de infraestructura destinada a contener y encauzar el río Genil aguas a bajo del puente del mismo nombre, muy cerca de la confluencia de éste con el Darro, en una zona en la que el cauce se ensancha considerablemente.

En el contexto histórico ya considerábamos que debía existir una cierta relación entre la construcción del puente, en época islámica, y el proceso de reordenamiento de las orillas del cauce fluvial. El puente fue parcialmente destruido por las crecidas del año 1614, siendo reconstruido y ampliado en 1685, si bien la obra de mejora no finalizó hasta el siglo XVIII. De esta forma, debemos suponer que el muro de contención sufriría sucesivas refacciones que explicarían la superposición de fábricas documentadas.

La fase más antigua del muro de contención (**MURO ISLÁMICO II**) muestra una fábrica de tabiya de argamasa en masa, de cierta consistencia, que se cimenta de

forma directa sobre la orilla del río, en una cota más alta que el resto de la estructura, lo cual demuestra su antigüedad en la medida que muestra un cauce menos erosionado. Cronológicamente este muro debe fecharse –inicialmente de forma hipotética- a finales del siglo XI o principios del XII, si bien se presenta muy erosionado por el efecto del paso del agua.

Éste fue reparado en una fase posterior, siendo sustituido en parte por una obra de gran porte, también construida con la técnica de tabiya pero en este caso presentando un alzado mayor y un mejor sistema de cimentación por medio de una zarpa excavada en las arenas del río y que ha sido fechado inicialmente entre los siglos XII y XIII (**MURO ISLÁMICO I**) por su similitud con algunos tramos exteriores de la muralla de la Cuesta de la Alhacaba. Técnicamente está construido con un encofradote madera que utiliza unos tableros formados por 5 tablas de 0,20 m de anchura de media, habiendo conservado en la cara interior la impronta de ésta y de los clavos de los tableros. Los mechinales eran reversibles, es decir, que fueron retirados tras su construcción, y eran con sección de t invertida.

Conserva una altura máxima de 2,90 m y en su base se aprecia la existencia de bloques de argamasa caídos desde la coronación del muro y que permitieron desviar el efecto de la erosión del muro en su base, siendo la única protección documentada para las fases islámicas ya que carecen de tajamares. En la Plataforma de Ambrosio de Vico se aprecia con claridad un primer diseño de paseo y el trazado del muro de contención en el que no se detectan elementos de este tipo.

Esto provocó una cierta inestabilidad en la cimentación aguas arriba de este punto lo que provocó el desplome de la fábrica islámica en época moderna, obligando a su reconstrucción.

Los dos tramos consecutivos del muro forman parte de una fábrica mucho más reciente, si bien mantiene la misma orientación y ha sido reforzado con tres tajamares que permiten asumir mejor la hidrodinámica.

En el Diseño del río Genil, de Thomas Ferrer, de 1751, ya se aprecia el uso de tajamares en esta zona, teniendo en cuenta que, debido a la confluencia de los dos cauces, los efectos erosivos eran más intensos. A esta época pertenece la urbanización del cauce del río, trazando la alameda de San Sebastián, denominada de esta forma por su proximidad a la ermita del mismo nombre.

El diseño definitivo de las márgenes del Genil se produjo en las últimas décadas del siglo XVIII cristalizando en los primeros años del siglo XIX, bajo la dominación napoleónica, en la época del general Sebastiani, y según Bosque Laurel, J., a el se debe el encauzamiento de esta parte del Genil.

De hecho, la fábrica del muro y tajamares presenta una cimentación en la que se utilizan mampuestos procedentes de la demolición del muro islámico, con un alzado de cajones de mampostería separados por hiladas de ladrillos, entre pilares. El uso de

morteros de cal grasa y las dimensiones de los ladrillos, de gran porte, tanto en el muro como en los tajamares, permite adscribir la reconstrucción del muro a esta fase histórica (**MURO CONTEMPORÁNEO I**).

V.- EVALUACIÓN DEL IMPACTO ARQUEOLÓGICO DE LA OBRA SOBRE LOS RESTOS.

La obra del aparcamiento subterráneo del Paseo del Violón prevé la construcción de cuatro plantas soterradas de las que la primera será destinada a intercambiador de mercancías mientras que el resto formará parte del aparcamiento soterrado.

Interiormente se estructurará con una hilada de aparcamientos en batería sobre los muros perimetrales, dejando el espacio del carril que permite la circulación de vehículos, y es en el centro donde se concentrará la mayor parte de las plazas, organizadas en una doble hilera en batería.

Dado que para la construcción de dicha infraestructura será necesario proceder al vaciado total del solar hasta la cota de -13 m desde la cota de rasante, el impacto de ésta sobre los restos arqueológicos es de alcance.

VI.- CONCLUSIONES Y PROPUESTA.

La intervención arqueológica de urgencia realizada en el solar del Paseo del Violón con motivo de la aparición de los restos arqueológicos durante el transcurso de las obras de construcción del aparcamiento subterráneo que promueve el Ayuntamiento de Granada y que está siendo construido y posteriormente explotado por la sociedad UCOP S.A. permite concluir de la siguiente forma:

- Se ha documentado en parte del solar, en concreto en su extremo Este, los restos de una estructura muraria que discurre de forma paralela al actual cauce del río Genil.
- Dicha estructura forma parte del sistema de encauzamiento histórico del río, mostrando distintas fases constructivas.
- Se comprueba que parte del muro analizado forma parte de una construcción de época medieval islámica que presenta dos fases, definidas en el informe como Islámico I e Islámico II. El primero de éstos (ISLÁMICO I) es un muro de contención construido con la técnica de tabiya, con una argamasa muy rica en cal y árido, lo cual le confiere una gran consistencia. Conserva 17,30 m de longitud y la altura máxima es de 2,90 m, presentando un grosor homogéneo de 1,20 m. Por su factura y fábrica puede ser asociado constructivamente a algunos de los tramos de muralla que discurren por la Cuesta de la Alhacaba, siendo por

tanto de época Almorávide-Almohade (s. XII-XIII). En cuanto al muro definido como ISLÁMICO II, éste se asocia al anterior, presenta la misma técnica constructiva, si bien el módulo de tabiya es distinto, y estratigráficamente es más antigua ya que presenta una cimentación sobre un lecho de río menos erosionado que el anterior. Conserva 6 m de longitud y una altura máxima de 0,90 m, mientras que su potencia es idéntica, es decir, unos 1,20 m. Cronológicamente lo fechamos a finales de época zirí o principios del siglo XII.

- El resto de muro estudiado, hacia el Este, es una fábrica muy reciente, del siglo XIX, pudiendo asociarse a las reformas que se acometieron en la ciudad de Granada bajo la dominación napoleónica ya que son conocidas las transformaciones en el cauce del Genil en época del General Sebastiani. Está construido con los restos del muro islámico demolido que fue utilizado para elaborar mampuestos de argamasa que son empleados en su cimentación, mientras que el alzado se realiza por medio de cajones de mampostería separados por machones e hiladas de ladrillo, presentando tres tajamares en el lado del cauce. Este tipo de fábrica es muy frecuente en las obras decimonónicas y de principios del siglo XX, existiendo ejemplos similares en la ciudad, especialmente en muros de aterrazamiento y de contención.
- En el resto del solar aparecen fragmentos de muro islámico pero que se encuentra destruido por el sistema de cimentación del lavadero que fue reubicado en esta zona hace algunos años. Se puede observar la afección con claridad en la zona II.
- Por tanto, dadas las características y el valor de los restos, se considera que los únicos que albergan valores de índole histórica y arqueológica son lo que forman parte del sistema de canalización y encauzamiento de río Genil en época islámica.

BIBLIOGRAFÍA.

- ACIEN ALMANSA, M., *Entre el feudalismo y el Islam. Umar ibn hafsun en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén, 1997.
- ADROHER AUROUX, A. y LÓPEZ MARCOS, A., *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada).I. El Callejón del Gallo*, Granada, 2000.
- ARROYO PÉREZ, E., y MORENO ONORATO, Mª.A., *Informe preliminar de la Excavación Arqueológica de Urgencia en Mariana Pineda nº 9, Granada,* Delegación de Cultura de Granada, 1994, sin publicar.
- BOSQUE MAUREL, J., *Geografía urbana de Granada*, ed. facs. Granada, 1988.
- CASTILLA BRAZALES, J., *La crónica de ᶜArīb sobre al-Andalus*, Granada, 1992.
- CASTILLO ARMENTEROS, J.C., *La Campiña de Jaén en época emiral (s.VIII-X),* Granada, 1998.
- CASTILLO GALDEANO, F., y MARTÍNEZ MADRID, R., "Producciones cerámicas en Baŷŷāna", en *La cerámica Altomedieval en el Sur de al-Andalus*, Granada, 1993, pp. 69-116.
- DE LA REVILLA NEGRO, L. y RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Informe de la Excavación Arqueológica de urgencia Callejón de San Cecilio nº4, Granada,* Delegación de Cultura de Granada, 1999, sin publicar.
- DE LA REVILLA NEGRO, L. y RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Informe de la Excavación Arqueológica de Urgencia en c/ Nueva de San Antón, Granada,* Delegación de Cultura de Granada, 1997, sin publicar.
- GÓMEZ MORENO, M., *Medina Elvira,* Granada, 1889.
- GÓMEZ MORENO, M., *Guía de Granada*, 1898, ed. Facsímil, Universidad de Granada, Granada, 1998.
- GÓMEZ MORENO MARTÍNEZ, M., "Granada en el siglo XIII", *Cuadernos de la Alhambra*, nº2, pp. 3-41.
- GUICHARD, P., *Al-andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Ed. Facsímil, Universidad de Granada, Granada, 1995.
- GUTIERREZ LLORET, S., *Cerámica común paleoandalusí del Sur de Alicante (siglos VII-X),* Alicante, 1988.
- IBN HAYYĀN *Crónica del Califa ᶜAbd al-Rahmān an-nāşir entre los años 912 y 942 (Al-Muqtabas V)*, editado y traducido por VIGUERA Mª.I. y CORRIENTE, F., Zaragoza, 1981.
- JIMÉNEZ MATA, Mª.C., *La Granada Islámica*, Granada, 1990.
- LÓPEZ LÓPEZ, M., *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada).II. La Plaza de Santa Isabel la Real*, Granada, 2001.
- MARTÍN LÓPEZ, E., RODRÍGUEZ AGUILERA, A., y BORDES GARCÍA, S., *Informe de la Excavación Arqueológica de urgencia en la c/ Nicuesa n º16 de Granada,* Delegación de Cultura de Granada, 2000, sin publicar.
- RUIZ TORRES, S. y PADIAL PÉREZ, J., "Intervención arqueológica en el nº10 de l c/ Enriqueta Lozano, Granada*", Anuario arqueológico de Andalucía, 1999,* en prensa.

Vista general del Muro Islámico I. Cara interna.

Vista general del muro contemporáneo. Cara interna.

Vista general del tajamar 1.

Detalle de la fábrica del muro contemporáneo.

Detalle de fábrica de tajamar 3.

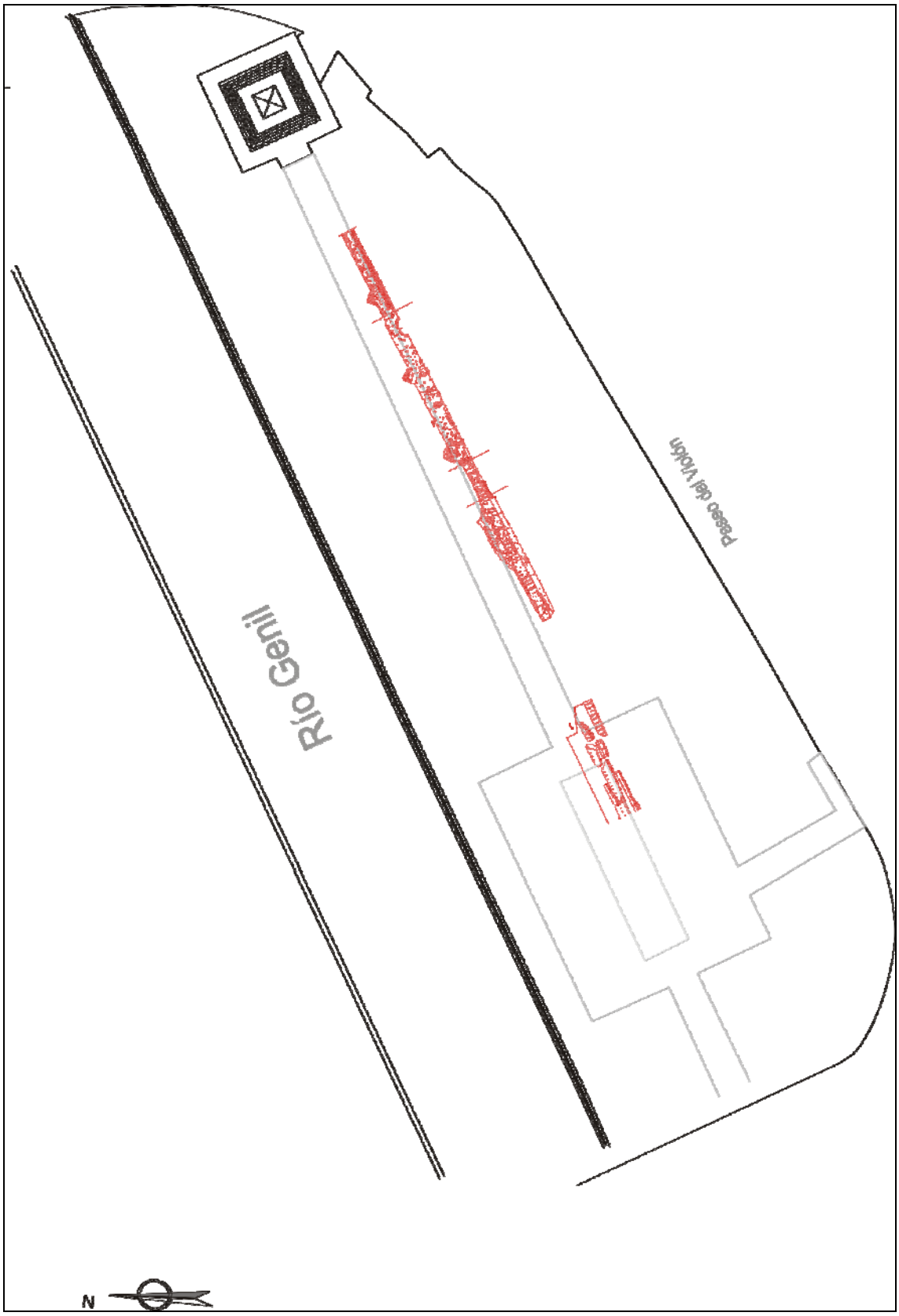
Detalle de fábrica de tajamar 1.

Detalle de cara externa de Muro islámico II.

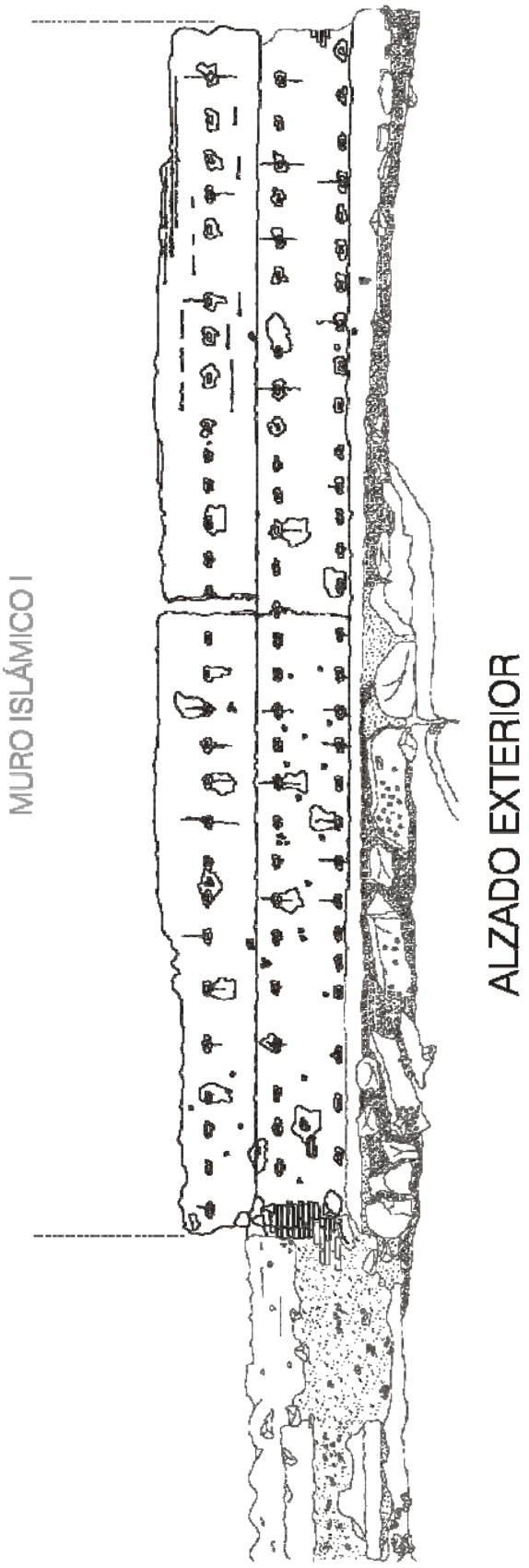
Vista general de Zona 2. Muro demolido.

Sección general del Muro Islámico I.

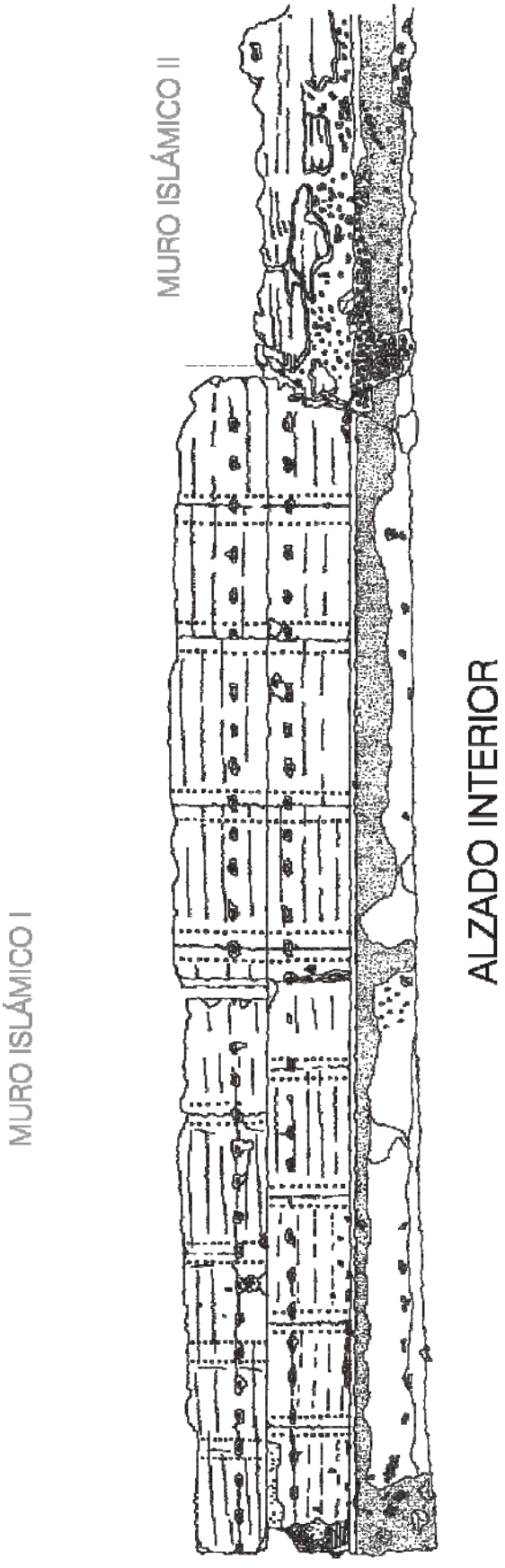
Vista general del muro de contención y colector.



Planta general de la zona excavada.



Alzado exterior del muro islámico. Escala 1/100.



Alzado interior del muro islámico. Escala 1/100.